



# Un siglo de milagros en Elda

28/11/2018



Hace apenas 20 días, la monja carmelita **sor Arcángela** era elevada a la dignidad de “venerable”, como primer paso vaticano hacia su canonización. Ayer martes, se cumplieron los 100 años del fallecimiento “en olor de santidad” de la hermana sor Arcángela.

**Carmen Badosa Cuatrecasas** nació en el pueblo de **Sant Joan les Fonts** (Gerona) un 16 de junio de 1878. De familia cristiana, fue la tercera de una numerosa familia de 8 hermanos.

Desde muy joven sintió su vocación religiosa, ingresando en diciembre de 1907 en la **Congregación de Carmelitas de Orihuela**, donde dos de sus hermanas ya profesaban. En Orihuela desarrolló tanto su postulado como el noviciado, tomando el nombre de hermana Arcángela. Profesó el 2 de agosto de **1909**, siendo destinada a Elda, donde durante 8 años desarrolló una labor tanto en el colegio “de las monjas” como en el **Hospital Municipal**, atendido por las Hermanas Carmelitas. Allí ejerció su vocación al servicio de todos los enfermos, especialmente los aquejados de tuberculosis, dejando una huella imborrable en pacientes y familiares por su caridad, humildad y servicio al prójimo.

Tras una rápida enfermedad, falleció a los 40 años de edad, un **miércoles 27 de noviembre de 1918**. La noticia de su muerte corrió por toda la ciudad de Elda, siendo su entierro una gran manifestación de gratitud, acudiendo casi todo el pueblo a darle el último adiós en la capilla del colegio, donde los miembros de la **Cruz Roja** montaron guardia hasta llevarla al cementerio, obsequiándola con una preciosa corona. Desde entonces y hasta nuestros días, se multiplican las visitas y la colocación de flores en su tumba, como una expresión más de su fama de santidad.



Traslado de los restos de sor Arcángela a la iglesia de Santa Ana, de Elda.

Desde el mismo momento de su fallecimiento y durante un siglo, el agua reposada delante de su sepultura comenzó a tener fama de obrar curaciones milagrosas. Hecho repetido que condujo a la congregación carmelita, junto al propio obispado de Orihuela, a incoar en 1999 el proceso de canonización; siendo exhumados sus restos en el **cementerio de Elda** un 30 de octubre de 2002 y trasladados, tras la correspondiente identificación, a la **iglesia de Santa Ana**, donde fueron depositados el 1 de noviembre.

El pasado 8 de noviembre de 2018, a propuesta de la **Congregación de las Causas de los Santos**, el **papa Francisco I** autorizó, durante la audiencia al prefecto de dicha institución vaticana, a promulgar el decreto sobre las virtudes, en grado heroico, que sor Arcángela practicó en vida, otorgándole por extensión el tratamiento de venerable. Condición previa a la beatificación y posterior canonización de la **Venerable Sor Arcángela**.



Urna en el que reposan los restos de la Venerable sor Arcángela, en la iglesia de Santa Ana, de Elda.